

LA NECRÓPOLIS DE LA AVENIDA DEL AEROPUERTO DE CÓRDOBA

Laura APARICIO SÁNCHEZ

La necrópolis a la que hace referencia el título de este artículo es de época Medieval-Islámica y fue localizada durante una intervención arqueológica de urgencia llevada a cabo en dicha avenida de Córdoba, a raíz del proyecto de construcción de un aparcamiento subterráneo para la misma. Esta ocupación de parte del subsuelo de la avenida motivó la necesidad de un estudio arqueológico de los terrenos, al encontrarse éstos dentro de los límites en que la Historia y las evidencias más recientes documentan y confirman, respectivamente, la existencia de restos arqueológicos de indudable interés.

La intervención arqueológica se realizó en el período comprendido entre el 15 de Noviembre de 1994 y el 3 de Marzo de 1995, una vez autorizada por la Dirección General de Bienes Culturales el 29 de Septiembre de 1994.

I. PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Dentro de la Avda. del Aeropuerto, el aparcamiento ocupa un rectángulo de 150 m. de largo por 17 m. de ancho, situado entre la plaza existente frente al Polideportivo Municipal de Vistalegre y la calle Decano Fernández Castillejo (Fig. 1), espacio en el que planteamos cinco catas o cortes estratigráficos. La necrópolis fue hallada exclusivamente en la Cata 1.

En cuanto a la metodología de trabajo se siguieron las siguiente fases:

1. Retirada con medios mecánicos del aglomerado que conforma el piso de la calzada y de las capas de zahorra compactada que sirven de base al mismo.
2. Práctica de pequeñas catas en el interior de los cortes estratigráficos, excavadas a mano, para determinar el inicio de la cota arqueológica.
3. Determinada la cota aproximada del primer nivel arqueológico, desmonte a máquina de las tierras que lo cubrían por capas artificiales.
4. Excavación a mano por estratos naturales hasta agotar la estratigrafía.

Como cota -0- se estableció el piso de la actual calzada de la Avda. del Aeropuerto.

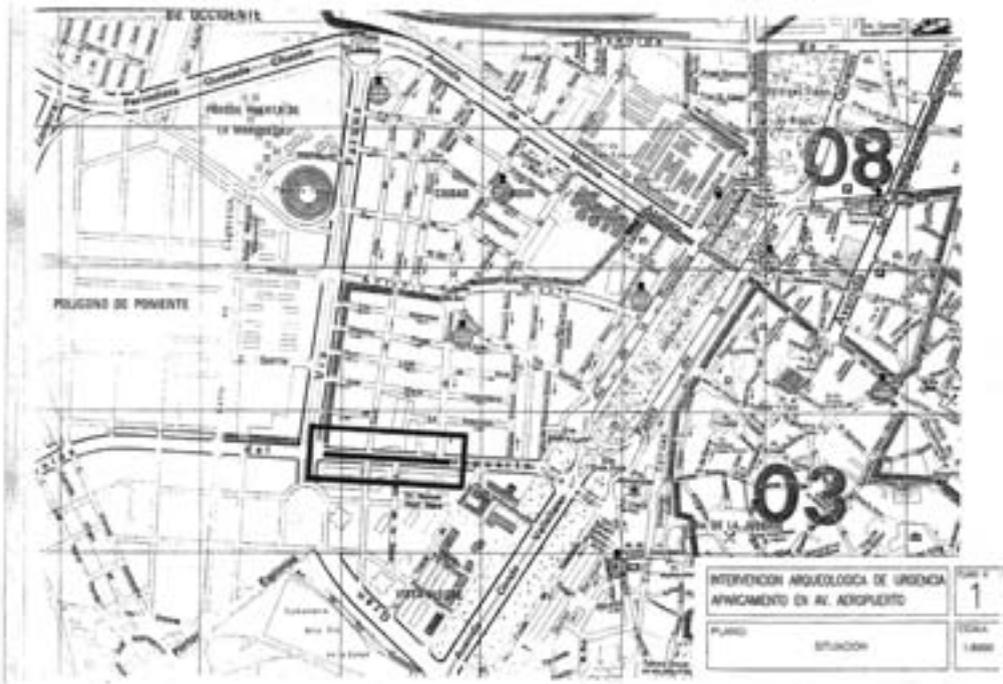


Fig. 1: Situación del aparcamiento subterráneo construido en la Avda. del Aeropuerto donde ha aparecido la necrópolis.



Fig. 2: Curvas de nivel de la zona conocida en Córdoba como Vista Alegre.

II. CATA 1: NECRÓPOLIS MUSULMANA

La Necrópolis apareció en la Cata 1, por lo que se hizo compleja y difícil de excavar, permaneciendo todo el período de la intervención en proceso de excavación, no sólo por el ritmo lento impuesto por la laboriosidad de los trabajos sino también por tratarse de una necrópolis hartamente reutilizada, sobreponiéndose los restos óseos en varias capas.

Los trabajos en esta cata, cuyas medidas son de 8 m. x 8 m., se iniciaron con el desmonte del piso de la calzada así como de la zahorra compactada, base de la misma. Retirado este nivel contemporáneo practicamos una cata a mano de 1,20 x 1,20 m. para determinar el inicio del nivel arqueológico, el cual fue detectado a -1,90 m. Hasta esa cota el terreno consistía en un relleno de tierras muy diversas con componentes cerámicos de época contemporánea, por lo que se decidió rebajar la cata hasta una cota de -1,50 m. con medios mecánicos de forma controlada. Este relleno tiene su causa en la creación en sí de la Avda. del Aeropuerto, cuando comienza a edificarse la zona occidental de Córdoba conocida como Vista Alegre. En la Fig. 2 podemos observar el declive natural que se producía en esta zona a medida que se acerca al arroyo del Moro, por lo que hubo de ser nivelada con grandes aportes de tierra.

Bajo estos escombros aparecieron restos de una construcción de la misma época, existente poco antes de la nueva avenida y que se levantaba junto a la carretera a Almodóvar de Río, en la vaguada ya comentada. Los restos consisten en dos muros adosados que recorren la cata de Norte a Sur en su sector oriental. A partir de aquí bajamos por separado la cata en los dos sectores que nos marcaban los muros y que hemos llamado Oeste y Este, según su orientación con respecto a los mismos.

El siguiente estrato estaba compuesto por tierras pardo-oscuro y como veremos más adelante se encontraba directamente sobre el nivel de necrópolis. De él recuperamos fragmentos de cronología medieval islámica, en concreto pertenecientes al período califal, ss. X y principios del XI. Bajo este estrato, la presencia de tejas alineadas y bien dispuestas horizontalmente y de algunos restos óseos, nos alertaron de la posibilidad de un enterramiento de inhumación, que pronto, al ver que este hecho se generalizaba para toda la Cata 1, nos confirmó la localización de parte de una necrópolis musulmana.

Dada la gran cantidad de enterramientos que se iban hallando, se determinó como metodología a seguir la excavación de la necrópolis en varios niveles artificiales, tomando como criterio la cota a la que aparecían las tumbas o en su defecto los restos óseos. De esta forma pudimos ir levantando los planos necesarios que permitieran documentar cada enterramiento –tipo de cubierta, de fosa, restos óseos conservados, cotas, etc.–, de forma que agotáramos la estratigrafía de la necrópolis. Así distinguimos 3 fases:

Fase 1.^a: Tumbas 1W a 32W y 1E a 16E

Fase 2.^a: Tumbas 33W a 63W y 17E a 42E

Fase 3.^a: Tumbas 64W a 76W y 43E a 57E

Pasamos ahora a describir cada fase por separado para después llegar a las conclusiones sacadas, ya teniendo en cuenta la totalidad de las tumbas excavadas.

III. PRIMERA FASE: TAMBAS 1W A 32W Y 10E A 16E

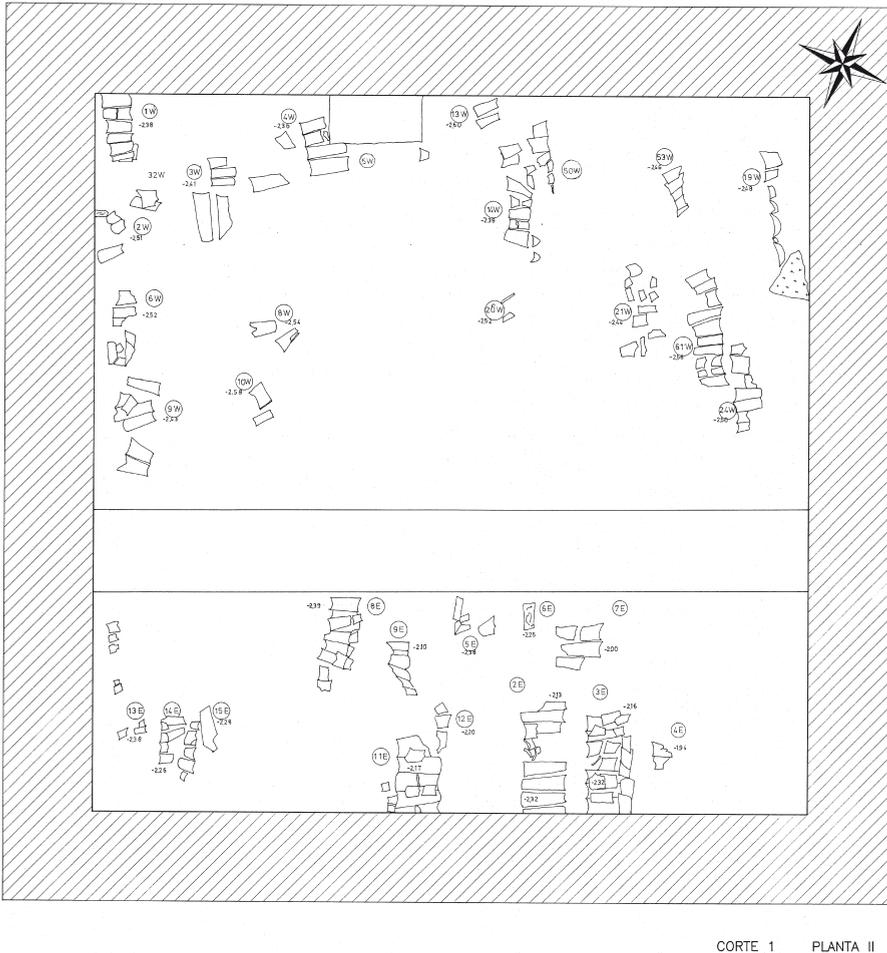
Incluimos en esta fase los enterramientos designados con los números del 1 al 32 para el Sector Oeste y del 1 al 16 para el Sector Este. En la Lámina N.º 7 se pueden apreciar de forma clara estos dos sectores, divididos por dos muros adosados de época contemporánea que recorren la Cata 1 de Norte a Sur.

Todas las tumbas excavadas en esta fase así como en las dos restantes contenían inhumaciones, conservando algunos de los enterramientos las cubiertas. Éstas son a base de tejas dispuestas generalmente a lo ancho y hacia abajo, siendo éste el único material empleado. Desconocemos si para el resto de las tumbas se han perdido las cubiertas o simplemente no las poseían. Tampoco se ha podido documentar este material u otro tipo de fábrica para las paredes o el fondo; se trata pues de rudimentarias fosas excavadas en el terreno donde depositaban el cadáver.

1. *Cubiertas*

Centrados en las 32 cubiertas aparecidas en esta fase (Fig. 3), 19 en el Sector W. y 13 en el Sector E., su orientación es similar: SO-NE, y la anchura va desde 0,30 m. hasta los 0,54 m. de la T-3E. Las mejor conservadas son las pertenecientes a las tumbas: 1W, 3W, 14W, 2E, 3E y 11E. Como hemos comentado, la mayor parte presentan las tejas alineadas a lo ancho, hacia abajo y alternando los extremos anchos con los estrechos, siendo un ejemplo claro la T-2E que recoge la Lámina N.º 1 ; pero también se dan otros casos. Así aparecen dos cubiertas en forma de tejadillo, combinando las tejas hacia abajo con otras superiores colocadas a la inversa, como son las T-3E y 11E (Láminas N.º 1 y N.º 3). Otra excepción es la T-3W, en la que una sola teja, de dimensiones algo mayores que el resto, sirve de enterramiento a un feto o recién nacido. Es destacable de igual forma dos casos de cubierta compartida. Por un lado, las cubiertas T-11E y T-12E (Lámina N.º 3) responden a una sola que cubre a dos individuos, como pudimos comprobar más adelante al desmontarlas (Lámina N.º 4),¹ y por otro, consideramos que para la T-3E ocurre igual, pues cubriría no sólo al individuo designado como T-3E (Lámina N.º 2) sino también al correspondiente a la T-35E, cuyos óseos se han reflejado en la Segunda Fase (Fig. 6), al aparecer a una cota algo inferior².

No todas las cubiertas se corresponden con enterramientos, bajo las T-4W y T-8W no han aparecido restos óseos por lo que han sido consideradas nulas, y a veces se encuentran algo desplazadas de los restos, como las T-13W, T-8E y T-14E. En dos ocasiones las tejas aparecen colocadas verticalmente, en la T-19W y en la T-9E, en este segundo caso algo oblicuas (Lámina N.º 6), no cubren ningún resto óseo pudiendo servir de separación con otras tumbas. Por último hay tres cubiertas, T-50W, T-53W y T-61W, cuyos restos óseos han sido hallados a más profundidad por lo que se han recogido en la Segunda Fase (Fig. 6). En total pues son 24 las cubiertas reales, 13 localizadas en el Sector W. y 11 en el Sector E.



CORTE 1 PLANTA II

Fig. 3: Planta de la Cata 1, correspondiente a las cubiertas de las tumbas de la Fase Primera.

2. Restos óseos

Hallamos 45 individuos, 30 en el Sector W. y 15 en el E. Su estado de conservación era precario, tanto por aparecer muchos de ellos incompletos como por el mal estado de los restos óseos. Se han depositado en estrechas fosas de 0,30 ó 0,40 m. de ancho practicadas en la tierra y en general siguen orientación SO-NE, como indicaban sus cubiertas, especialmente las T-1W, T-20W y T-4E, a excepción de los individuos de las tumbas 10W, 30W, 2E, 3E y 12E cuya orien-

1. Podría tratarse de dos miembros de una misma familia pues aparecen un individuo adulto y un pequeño que se coloca en la cabecera de la tumba en el lado izquierdo, quizás una madre y un hijo/a que al fallecer al mismo tiempo fueron enterrados juntos.
2. Los restos óseos de la T-3E aparecen a -2,40 m. y los de la T-35E a -2,63 m., existiendo entre ambos una diferencia de sólo 23 cm.

tación es casi O-E. El cráneo, siempre hacia el lado derecho, mira al SE, salvo el de la tumba T-10W que se dirige al Sur (Lám. N.º 10).

En cuanto a la posición de los cuerpos es decúbito lateral derecho, excepto los restos de las T-22W, T-1E, T-11E y T-12E que son casi decúbito supino (Láms. N.ºs 4 y 11). Los miembros superiores aparecen extendidos a lo largo del cuerpo, en la mayoría de las ocasiones cruzando el brazo izquierdo el cuerpo, debido a la posición lateral de éste sobre el costado derecho (Láms. N.º 2 y N.º 3). Para los casos decúbito supino los brazos se encuentran extendidos con las manos sobre la pelvis (Láms. N.º 4 y N.º 11). Los miembros inferiores aparecen extendidos, más o menos flexionados, incluso cruzados, destacando el individuo correspondiente a la T-12W con los miembros inferiores muy flexionados (Lám. N.º 10) y el de la T-28W cruzados (Lám. N.º 11).

Referente al sexo, al haber un grave problema de conservación, acentuado en elementos fundamentales como son las pelvis, nos encontramos sin los conocimientos necesarios propios del especialista en la materia, por lo que no podemos ofrecer este dato, teniendo que esperar al análisis de expertos³. Para la edad sí hemos establecido al menos unas generalidades, como son que se trate de: fetos recién nacidos, infantiles, jóvenes o adultos. Así: 1 feto (T-3W), de unos 38 cm. de longitud, 13 infantiles, 5 jóvenes y 26 adultos.

Hay que señalar que los restos óseos de la T-13W, T-25W y T-16E (Lám. N.º 5) han aparecido alterados. Para esta fase 1.^a hay cierta ubicación de los más pequeños al Sur, y sólo un enterramiento, la T-13E, presentaba ajuar: un arete de plata, pudiéndose tratar de una pequeña.

IV. SEGUNDA FASE: TUMBAS 33W A 63W Y 17E A 42E

1. *Cubiertas*

Son 24 las cubiertas localizadas (Fig. 5), 13 en el Sector W⁴ y 11 en el Sector E. La anchura va desde 0,20 m. hasta 0,50 m. y las mejor conservadas son las: T-36W, T-42W, T-43W (Lámina N.º 13), T-29E (Lámina N.º 19), T-36E y T-40E (Lámina N.º 22). Parece darse el caso de un enterramiento reaprovechado ya que parte de la cubierta de la T-43W fue desmontada para cubrir las extremidades inferiores del individuo de la T-36W (Lámina N.º 14). Como en la fase anterior aparecen una serie de tejas colocadas casi verticalmente que servirían se separación entre dos tumbas, en esta ocasión entre las T-28E y T-30E (Lám. N.º 20) y de igual forma se da el caso de una sola teja como enterramiento de un recién nacido: la T-25E (Lám. N.º 19) aunque ésta aparece algo desplazada de los restos óseos. Bajo la cubierta de la T-35W no se han hallado restos óseos por lo que la hemos considerado nula, reduciéndose el número de cubiertas a 23.

2. *Restos óseos*

Encontramos 55 individuos (Fig.7) que mantienen la orientación SO-NE, sobre todo los hallados en las T-44W, T-47W y T-23E. Hay varias excepciones

3. Los restos recuperados se encuentran depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba.



Fig. 4: Planta con los restos óseos aparecidos en la Primera Fase.

CATA 1 PLANTA III

que siguen orientación E-O, como son los de las tumbas 20E (Lám. N.º 17), 27E (Lám. N.º 20), 30E y 46W, éste último además caso único en que un cuerpo cruza a otro⁵. Los cráneos también están orientados hacia el SE, salvo los de las T-56W, T-59W (Lám. N.º 15) y T-42E que lo hacen al Sur (Lám. N.º 22). La posición es decúbito lateral derecho y son varios los que cruzan los miembros inferiores: T-38W, T-42W, T-44W (Lám. N.º 14), T-47W y T-61W. (Lám. N.º 15). Los adultos son 26, 6 los jóvenes, 5 infantiles y un recién nacido (T-25E), de 0,45 m. de altura. Se da el caso de restos alterados para la T-19E (Lám. N.º 18).

4. Tres cubiertas de este Sector W., las pertenecientes a las T-50, T-53 y T-61, están reflejadas en la planta de la fase anterior.

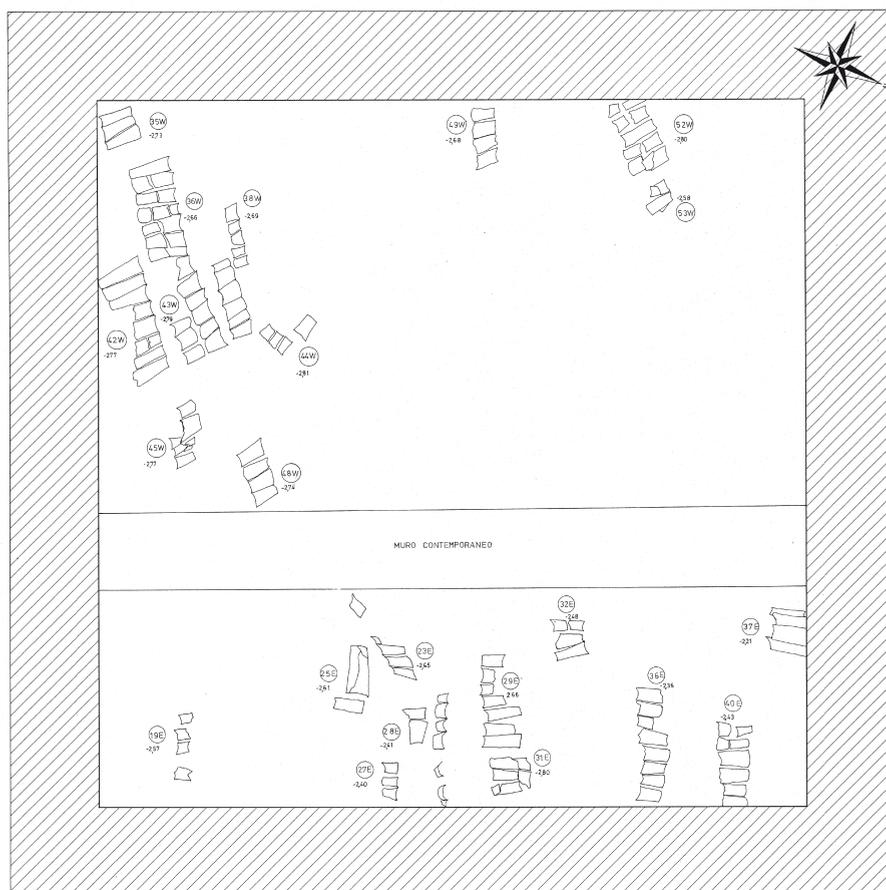


Fig. 5: Planta con las cubiertas de las tumbas de la Segunda Fase.

CATA 1 PLANTA IV

V. TERCERA FASE: TUMBAS 64W A 76W Y 43E A 57E.

1. Restos óseos

En esta última fase han aparecido 28 individuos, 13 en el Sector W. y 15 en el E (Fig. N.º 7). Todos los enterramientos están desprovistos de cubierta o bien no se han conservado hasta nuestros días. La orientación de los cadáveres se mantiene SO-NE, acentuada en los casos de las T-69W, T-46E y T-48E (Lám. N.º 27) aunque vuelven a darse salvedades: las T-66W, T-68W, T-49E y T-55E (Láms. N.º S. 27 y 28), orientadas E-O. Los cráneos miran al SE menos los de las T-66W y T-68W que lo hacen al Sur. La posición se repite, decúbito lateral derecho, salvo el caso de la T-76W que parece decúbito supino, es, por otro

5. En la Fig. 7 se puede observar como el individuo de la T-46W cruza al de la T-45W.

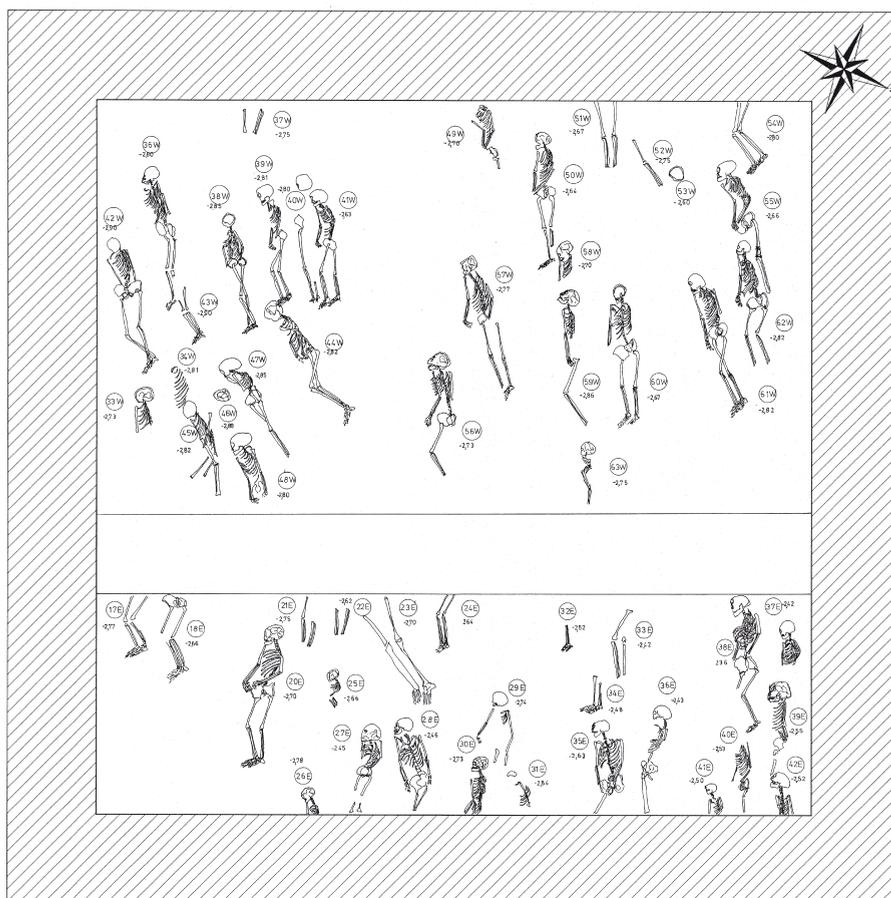


Fig. 6: Planta con los restos óseos hallados en la Segunda Fase.

CATA 1 PLANTA V

lado, de los mejor conservados (Lám. N.º 24). Se trata de adultos a excepción del individuo de la T-47E que es un joven (Lám. N.º 27).

VI. CONCLUSIONES

En una superficie de 64 m² se han excavado un total de 126 tumbas que contenían 128 enterramientos de inhumación. De las 126 tumbas que aparecen superpuestas en varias capas, sólo 47 conservaban la cubierta, el 30% aproximadamente, sin que sepamos si las 79 restantes carecían de ella o no se han conservado hasta nuestros días.

En general hay que destacar el lamentable estado de conservación de los restos óseos hallados, probablemente debido al tipo de tumba: una simple fosa abierta en el terreno, sin revestimiento alguno, sólo cerrada con una rudimentaria cubierta de tejas que muy poco ha preservado los cuerpos; ello acentuado



Fig. 7: Planta con los restos óseos hallados en la Tercera Fase.

CATA 1 PLANTA VI

por las características del propio terreno que no han beneficiado su conservación.

No se han detectado distinciones a la hora de ubicar los enterramientos –edad, estatus ...– a no ser el sexo, dato que aún desconocemos; tampoco en cuanto a algún elemento material identificativo como una estela, monumento u otros.

En cuanto a características más particulares de los enterramientos, para las sepulturas, dentro de los dos tipos identificados, atendiendo a que posean o no cubierta como único elemento de distinción, en las tumbas con cubierta se dan tres subtipos:

- 1.º Alineación de tejas dispuestas en horizontal, a lo ancho, hacia abajo y alternando los extremos anchos con los estrechos, 42 casos.

- 2.º En forma de tejadillo: sobre el subtipo anterior se colocan tejas a la inversa, lo que da apariencia de tejado, 2 casos que coinciden además con los dos únicos enterramientos compartidos aparecidos.
- 3.º Una sola teja de mayores dimensiones que cubre a un sólo individuo, 2 casos, se trata de recién nacidos o fetos.
- 4.º Cubierta reaprovechada, 1 solo caso.

En relación a los cadáveres, se depositan una vez practicada una estrecha fosa en la tierra, de 0,30 m. de anchura media, y con la profundidad justa que permitiera cubrir el cuerpo. Éste se coloca en posición decúbito lateral derecho, salvo en 5 casos que lo hacen en posición decúbito supino. La orientación es SO-NE, excepto 13 casos que la siguen E-O, con el cráneo hacia el SE, dándose también la salvedad de 6 casos que lo hacen girar hacia el Sur. Se da un único caso de un individuo que cruza a otro. No cabe pensar que los cadáveres se enterrasen en ataúdes al no aparecer clavos; posiblemente se depositaban vestidos o envueltos en un lienzo directamente sobre el suelo de la fosa. De los 128 individuos: 96 son adultos, 12 jóvenes, 18 infantiles y 2 recién nacidos o fetos, lo que supone el 75% para los adultos y el 25% para los restantes. Sólo un enterramiento presentaba ajuar: 1 arete de plata.

En general, la necrópolis localizada presenta las peculiaridades de los cementerios musulmanes de la época, en los que los cadáveres se enterraban de costado permitiendo hacer fosas muy estrechas, con la cabeza a mediodía y el rostro hacia la Meca y a veces, motivado por la falta de espacio, unos cuerpos sobre otros. También la sencillez de las tumbas y la ausencia de monumentos ha dejado patente la austeridad religiosa y el sentido igualitario del Islam⁶.

Como ejemplo más cercano podemos citar otro cementerio árabe, hallado en 1949 en el km. 2 del Camino Nuevo a Almodóvar, con numerosos enterramientos superpuestos en fosas separadas, cada una de las cuales tenía varios cuerpos, separados entre sí por capas de tejas, como recoge Santos Gener⁷. Ambos se entenderían fuera del recinto murado y, al igual que en el mundo romano, junto a las calzadas de salida de las ciudades, sin vallado alguno⁸.

Por último, hemos de señalar que la necrópolis de la Avenida del Aeropuerto se halla en la zona occidental de la ciudad, donde se sitúa la necrópolis más antigua y extensa de la misma, desde la Edad del Hierro hasta época árabe⁹. Pero, frente a otros cementerios de esta zona¹⁰, que se vieron afectados por la creación de nuevos barrios a raíz de la explosión demográfica que sufre la ciudad en el siglo X, el lugar queda acotado hasta el siglo XI, cuando parece que se abandona.

VII. A MODO DE RESUMEN

Durante una Intervención Arqueológica de Urgencia llevada a cabo en la Avda. del Aeropuerto en Córdoba, a raíz de la construcción de un aparcamiento subterráneo, fue localizada parte de una necrópolis musulmana de los siglos X y XI. En una superficie de 64 m² se excavaron un total de 126 tumbas que con-

6. TORRES BALBÁS, L., *Ciudades hispano-musulmanas*, vol. I, Madrid, 1985, pp. 240-1 y 262.

tenían 128 enterramientos de inhumación. Las tumbas aparecen superpuestas en varias capas, debido a la reutilización del cementerio y consisten en estrechas fosas abiertas en el terreno sólo cerradas en algunos casos, el 30%, con una rudimentaria cubierta de tejas, sencillez que deja patente el sentido igualitario del Islam. Los cadáveres aparecen en posición decúbito lateral derecho, salvo 5 casos que lo hacen en decúbito supino y la orientación más generalizada es SO-NE con el rostro hacia el SE. De los 128 individuos el 75% son adultos y se da un único caso de un enterramiento con ajuar. En general la necrópolis hallada presenta las características de los cementerios musulmanes de la época, teniendo los paralelos más cercanos en otros dos cementerios documentados en esta zona occidental de la Córdoba Califal, pero, a diferencia de ellos, no es arrasado por la creación de nuevos arrabales que surgen en ese mismo período, al sufrir la urbe una gran expansión demográfica, sino que perdura hasta el siglo XI, cuando parece que se abandona.

7. Memoria de las excavaciones del Plan Nacional, realizadas en Córdoba (1948-1950), Madrid, 1955, p. 41.

8. TORRES BALBÁS, L., *op. cit.*, p. 235.

9. SANTOS GENER, S. DE LOS, *op. cit.*, p. 10.

10. En el actual Barrio de Poniente junto a la Avda. de Guerrita, en la Parcela 6C del Polígono 1, durante una Intervención Arqueológica que tuvimos la oportunidad de realizar, se documentaron una serie de enterramientos de inhumación musulmanes, similares a los de la Avda. del Aeropuerto, apenas conservados al ser arrasados en el siglo X por la construcción de un empedrado.



Lám. 1: Cubiertas de tejas de las tumbas 2E y 3E, ésta última en forma de tejadillo.



Lám. 2: Inhumaciones de las tumbas 2E y 3E.



Lám. 3:
 Restos óseos de la T-10E; corresponderían a uno de los individuos más altos registrados, con una talla aproximada de 1,70 m. A la derecha otra cubierta de tejas en forma de tejadillo, la T-11E.



Lám. 4:
 Inhumaciones aparecidas bajo la T-11E. Es uno de los dos casos documentados de enterramiento compartido. Probablemente se trata de dos miembros de una misma familia.



Lám. 5: Sector Este de la necrópolis, Primera Fase. Tumbas de la 8 a la 13.



Lám. 6: Sector Este, Primera Fase. Tumbas de la 3 a la 12.



Lám. 7:
Vista general de la necrópolis desde el Norte, Primera Fase. Destacan los dos muros adosados de época contemporánea que dividen la Cata 1 en los Sectores E. y W.

Lám. 8:
Detalle de uno de los individuos más pequeños excavados, el correspondiente a la T-9W. Mide unos 0,70 m. de altura.

Lám. 9:
*Restos óseos de la T-5W,
de 1,60 m. de altura.*



Lám. 10:
*Individuos de las T-10W y T-12W.
El primero orienta el rostro hacia el
Sur frente a la gran mayoría que lo
hace al SE, como el de la T-12 que
destaca por presentar los miembros
inferiores muy flexionados.*





Lám. 11:
Restos óseos de las T-21W y T-22W. El primero en posición decúbito lateral derecho y el segundo en decúbito supino.



Lám. 12:
Restos óseos de las T-28W, T-29W y T-30W. El individuo de la 28W con los miembros inferiores cruzados.



Lám. 13: *Sector Oeste, Segunda Fase. Tumbas de la 33 a la 47.*



Lám. 14: *Sector Oeste: Restos óseos superpuestos de la Segunda y Tercera Fases.*



Lám. 15: *Sector Oeste, Segunda Fase. Inhumaciones 59, 60, 61 y 62.*



Lám. 16: *Vista general del Sector Oeste. Superposición de los enterramientos.*



Lám. 17: *Sector Este, Segunda Fase. Tumbas de la 17 a la 21. El individuo de la 20E es de los casos excepcionales que sigue orientación E-W.*



Lám. 18:
Sector Este, Segunda Fase. Detalle de las inhumaciones halladas bajo las tumbas 17, 18 y 19, estando los restos de la última alterados.



Lám. 19: *Enterramientos de la T-21E a la T-31E. Destaca la tumba 25E compuesta por una sola teja que sirve de enterramiento a un recién nacido.*



Lám. 20: *Restos óseos de las T-27E a T-31E. Entre los de la 28 y 30 se colocan una serie de tejas en vertical como separación.*

Lám. 21:
*Inhumaciones de las T-32E
a 36E. Se puede observar
con claridad la superposición
de los enterramientos.*



Lám. 22:
*Enterramientos de la
T-37E a la T-42E.*



Lám. 23:
*Inhumaciones de las
tumbas 72W a 75W.*



Lám. 24:
*Restos cadavéricos de la tumba
76W, de los mejor conservados.
La posición es casi decúbite
supino.*



Lám. 25:
*Sector Este, Tercera
Fase: Restos óseos.*

Lám. 26:
*Individuo correspondiente a
la tumba 43E. Algunos de los
huesos aparecen desplazados de
su posición original, seguramente
debido al tipo de enterramiento
que no ha favorecido la
conservación a través del tiempo.*





Lám. 27: Sector Este, Tercera Fase. Todos los enterramientos están desprovistos de cubierta. Resalta la orientación perfecta del individuo identificado como 46E: SO-NE, frente a la gran mayoría que, aunque también presenta esta orientación, lo hacen de forma más descuidada.



Lám. 28: Otros ejemplos de la Tercera Fase del Sector E.